

En portada Borrasca Alice

Ebre

Rodolfo y Emilia, los abuelos símbolos de la solidaridad

Con su casa inundada y rodeada por un metro de agua, hubo un rescate «original» de los Bombers gracias a un congelador

MARINA PALLÀS/
NATÀLIA RODRÍGUEZ
VINALLOP/TARRAGONA

Son las imágenes que han circulado como la pólvora durante todo el día de ayer. Todos querían saber quiénes eran estos dos abuelos rescatados por los Bombers gracias a un arcón congelador ayer por la mañana en Vinallop. Las imágenes son del fotógrafo Joan Revillas. Él y la redactora Marina Pallàs asistieron al rescate de Rodolfo y Emilia casi sin proponérselo. Iban camino de otro sitio, pero se pararon un momento. La pequeña historia dentro de la gran historia. Rodolfo Riesco y Emilia Martínez, de 85 y 77 años respectivamente, sabían que las lluvias intensas de este domingo 12 de octubre traían un peligro escondido. No era la primera vez que su casa, situada en el término de Vinallop, cerca de Roquetes, sufría las inclemencias del tiempo. Pero de las últimas inundaciones (menos dañinas) hacía ya más de dos décadas.

El domingo por la tarde, Rodolfo y Emilia estaban en casa mirando la televisión con un ojo puesto en el exterior. Su hija, Alicia, estaba en contacto permanente con ellos. Se había recibido la alerta y al poco tiempo empezaban a caer litros y litros de agua.

El matrimonio decide subir al primer piso para descansar, dejando abajo la cocina y el comedor recogido. Alicia realiza la última llamada de buenas noches cuando ya las lluvias son un desastre en numerosos lugares.

A las seis de la mañana, la llamada de sus padres no la pilla

por sorpresa. Más que dormir, había pasado la noche con los ojos cerrados, pero despierta, pensando en el bienestar de sus padres. Su madre, de hecho, está delicada de salud tras haber superado dos ictus y un infarto.

«Hay un metro de agua». Esta fue la frase que resumió la conversación entre esta familia ebreña al despuntar el alba. Alicia decide llamar al teléfono de Emergencias 112 para explicar la situación. Se viste rápidamente y se dirige hacia la casa de sus padres. La casa está ro-

El agua inundó toda la primera planta de su casa en Vinallop, al lado de Tortosa

deada de agua por todas partes y el acceso es imposible sin ayuda. Salir de allí será cosa de los Bombers.

Rodolfo y Emilia, despiertos y tranquilos, esperaban en el piso superior a ser rescatados. Cuando llegan los Bombers -procedentes de los parques de El Prat de Llobregat e Igualada- salen a saludarlos desde la ventana con una sonrisa beatífica de oreja a oreja. Los Bombers empiezan a urdir cuál será la mejor manera de sacarlos de la vivienda sin que sufran ningún daño. Es más, ¡sin que se mojen! La primera inspección confirma el metro de agua en el interior de la vivienda. Pero también les obsequea con una idea. Al entrar en una de las estancias, ¡eureka! los bomberos se dan cuenta que un arcón congelador vacío flota



Emilia siendo rescatada por los Bombers a bordo de un congelador. FOTOS: JOAN REVILLAS